

# Economía para un planeta abarrotado

JEFFREY SACHS

Traducción de  
**Ricardo García Pérez**

**DEBATE**

---

## La estrategia del desarrollo económico

El siglo XXI puede ser una época de prosperidad compartida, de convergencia a gran escala, tal como la definí anteriormente. La economía global puede venir caracterizada por la reducción de la brecha de renta entre los países ricos y pobres, no debido a un descenso de los ingresos en las sociedades más ricas, sino como consecuencia de un rápido avance de las más pobres. La prosperidad compartida no solo significaría el final del sufrimiento masivo e innecesario de quienes en la actualidad viven atrapados en la pobreza extrema, sino que también supondría un mundo más seguro y más democrático en el que el aumento de las rentas reforzaría la estabilidad política y favorecería una apertura cada vez mayor de las sociedades. Además, si todas las culturas y grupos de renta tuvieran la oportunidad de participar en una economía cada vez más global, los enfrentamientos de clase y étnicos disminuirían. En el momento en que una región o un grupo queda excluido es cuando es más probable que se den el odio y los disturbios.

El motivo fundamental para creer que la prosperidad puede extenderse a todos los rincones del planeta es que la ciencia y la tecnología mismas que sustentan la prosperidad en el mundo rico están también potencialmente al alcance del resto del mundo. Si los países ricos lo son porque han adoptado estas tecnologías avanzadas (producción de electricidad, medicina, transportes, construcción y muchas otras), esos mismos avances tecnológicos pueden ser también adoptados en los países pobres de hoy día. Como ya he señalado, la tecnología posee la maravillosa característica de no ser excluyente; todas las personas, empresas o países pueden incorporar la tecnología

sin reducir la capacidad de los demás para adoptarla en igual medida. A diferencia del número de barriles de petróleo, que es finito, y de los que puede disponer o bien uno o bien otro, pero no todos, los frutos del avance científico, como el genoma humano o internet, están a disposición de todos sin necesidad de racionar ese conocimiento. Además, en el caso de muchas tecnologías avanzadas (internet, los sistemas operativos informáticos, las vacunas, las mosquiteras impregnadas con insecticida o los teléfonos móviles), los beneficios son mayores cuanto más utilicen todos esa tecnología. Normalmente a estas se las denomina «tecnologías de red», y los beneficios de su uso masivo se llaman «externalidades de red». Justamente, vivimos en la era de las redes, en que la proliferación de estas tecnologías ha *aumentado de forma espectacular*.

Observemos que este énfasis en los avances tecnológicos representa algo muy distinto de la errónea idea marxista de que los ricos lo son porque consiguen explotar a los pobres. Si los ricos se enriquecieran únicamente porque se explotara a los pobres, entonces la renta mundial sería más o menos constante y toda la actividad económica consistiría en la distribución de un determinado nivel de producción económica. Eso es en realidad lo que Marx pensaba. Pero la producción mundial no es constante, precisamente porque los avances tecnológicos permiten que el mundo adquiriera muchísimo más valor económico partiendo de un determinado nivel de insumos. Ya hemos visto que la renta media por persona ascendió desde aproximadamente 650 dólares anuales en 1820 hasta 6.000 dólares en 1998, multiplicándose más o menos por nueve.<sup>1</sup>

## EXPLOTAR LA TECNOLOGÍA AVANZADA

Aun cuando el conocimiento que sustenta la prosperidad está potencialmente a disposición de todos, no todas las zonas del mundo son ricas; en realidad, nada más lejos de ello. Mientras que la renta mundial media per cápita se ha multiplicado más o menos por diez desde 1820, algunas zonas del mundo han experimentado un aumento muy superior y otras uno muy inferior. En la tabla 9.1 po-



TABLA 9.1. INCREMENTO DE LA RENTA PER CÁPITA POR REGIONES  
DESDE 1820 A 1998

<i>Región</i>	<i>Incremento de la renta (factor de multiplicación)</i>
Mundo	9*
África	3,5
Asia	3
China	6
India	4
Europa del Este	9
Antigua Unión Soviética	7
América Latina y Caribe	8,5
Oriente Próximo	9
Europa occidental	16
Estados Unidos	22

FUENTE: Calculado a partir de datos de Maddison (2001) y del Banco Mundial (2007).

\* Entre 1820 y 2006 el factor de multiplicación fue de 11.

demos apreciar el incremento real de la renta per cápita entre 1820 y 1998 en las principales regiones del mundo, expresado en un múltiplo de los niveles de 1820.

Uno de los desafíos centrales de la ciencia del desarrollo económico consiste en comprender estas diferencias regionales, y otro reside en averiguar cómo desencadenar un crecimiento económico más rápido en las regiones atrasadas. ¿Por qué la renta por persona de África se ha multiplicado solo por 3,5 entre 1820 y 1998 mientras que Estados Unidos ha disfrutado de un incremento que supone haberla multiplicado por veinte? ¿Puede reducir África esta inmensa brecha de renta per cápita con respecto a los países de renta alta mediante un desarrollo económico acelerado? ¿Qué sucede en otras regiones atrasadas?

Hay cuatro obstáculos que una economía debe superar para incorporar las nuevas tecnologías. Para vencer tales obstáculos, debemos comprender ciertos enigmas del desarrollo económico, incluidas las diversas situaciones de las diferentes regiones. De hecho, para identificar y dar respuesta a estos cuatro obstáculos, los gobiernos

han de adoptar estrategias que permitan acelerar el crecimiento económico y aprovechar los avances tecnológicos globales.

### *Ahorro e inversión*

La mayor parte de las nuevas tecnologías se materializan en determinados tipos concretos de maquinaria (como un ordenador nuevo o un teléfono móvil) o de cualificación específica (como la formación en medicina). Dicho de otro modo: aun cuando las ideas que respaldan una tecnología estén a disposición del mundo entero, la utilización de dicha tecnología exige realizar inversiones en capital físico (maquinaria) y capital humano (cualificación). La inversión, a su vez, exige ahorro. Para invertir en una máquina o en la adquisición de nuevas capacidades es preciso reservar una parte de la renta actual para adquirir los bienes de capital, en lugar de destinarlos al consumo instantáneo. Cada dólar de inversión debe venir financiado por un dólar de ahorro. Si, por ejemplo, la economía es demasiado pobre para ahorrar, puede resultar imposible financiar la adquisición de tecnología.

### *Exportaciones e importaciones*

La mayor parte de las veces, la tecnología nueva se importa del extranjero, donde fue desarrollada por primera vez. Supongamos que el gobierno brasileño o una empresa privada brasileña quiere adquirir un bien de capital fabricado en Estados Unidos. Debe disponer de los dólares para adquirir el artículo, y esos dólares se obtienen por medio de las exportaciones brasileñas. Por tanto, para que un país sea capaz de importar tecnologías del extranjero debe ser también exportador de productos.<sup>2</sup> Si un país no puede generar mercados de exportación, se verá también aislado del avance tecnológico.

*Capital público y privado*

Aun cuando sea el sector privado el que invente las tecnologías, la utilización de las mismas suele depender también de las inversiones del sector público. Por ejemplo, los coches requieren carreteras, la maquinaria eléctrica requiere una red eléctrica fiable y los medicamentos importados por los países más pobres requieren hospitales y clínicas públicas. Si el sector público no cumple con su parte del pacto realizando las inversiones públicas necesarias, entonces el sector privado no será capaz de realizar inversiones privadas provechosas en nuevas tecnologías. Así, un estado fracasado, un gobierno en quiebra incapaz de realizar inversiones públicas o un gobierno en el que la corrupción esté generalizada pueden dar lugar también a un sector privado tecnológicamente estancado.

*Adaptación a la ecología local*

Muchas tecnologías funcionan adecuadamente en todos los contextos, con independencia del entorno físico local. Otras muchas, no obstante, exigen ser adaptadas de forma muy significativa a las condiciones biofísicas locales. Las prácticas agronómicas, las metodologías de salud pública, los métodos y materiales de construcción y el diseño de infraestructuras deben adaptar todos ellos las prácticas internacionales a las condiciones locales. Esta adecuación suele requerir inversiones locales importantes, sobre todo cuando las nuevas tecnologías han aparecido en cierto ámbito ecológico (por ejemplo, la zona templada de Estados Unidos, Europa o Japón) y deben adaptarse a otro (por ejemplo, los trópicos). Por desgracia, un país pobre puede no ser capaz de reunir las inversiones necesarias para adaptar las tecnologías internacionales a las necesidades locales.

Por consiguiente, el desarrollo económico exige que todas las economías superen cuatro obstáculos: debe existir un ahorro interno adecuado, un sector exportador competitivo capaz de obtener las di-



visas necesarias para adquirir tecnología de importación, un gobierno económicamente fuerte que pueda financiar las infraestructuras adecuadas (carreteras, redes eléctricas y hospitales) para complementar la inversión del sector privado y la capacidad para adaptar las tecnologías internacionales a las condiciones y necesidades ecológicas locales. Los países pueden quedar atrapados en un nivel de desarrollo económico muy bajo porque carezcan del ahorro interno adecuado, porque sus exportaciones no sean competitivas, porque no puedan financiar inversiones en el sector público o porque carezcan de capacidad para adaptar las tecnologías internacionales a las necesidades locales.

#### ASCENDER POR LA ESCALERA DEL DESARROLLO

Para comprender cómo se puede alcanzar un auténtico crecimiento económico resulta útil reconstruir el progreso del desarrollo económico a través de cuatro estadios básicos, cada uno de los cuales representa un nivel de renta y desarrollo superior al que le precede. La progresión va desde la economía de subsistencia, pasando por una economía comercial y una economía de mercado emergente hasta llegar a ser una economía basada en la tecnología. Cada estadio representa un nivel superior de bienestar y de capital por persona.

Pensemos primero en una *economía de subsistencia*, que se caracteriza por una productividad agrícola reducida, una escasa cobertura en materia de servicios públicos e infraestructuras y una limitada cantidad de exportaciones, consistentes básicamente en unos pocos productos agrícolas primarios (por ejemplo, productos hortícolas, algodón bruto o hilado, etcétera). En una economía así los niveles de vida se encuentran próximos a los de subsistencia, o incluso por debajo de ellos. Hay poco margen para el ahorro, ya que los ingresos deben emplearse para satisfacer necesidades básicas. Sin ahorro privado hay poca o ninguna inversión privada, y tampoco hay muchas oportunidades para que el gobierno recaude impuestos dada la pobreza de la población. Faltan infraestructuras; hay pocas carreteras, una red eléctrica inadecuada (sobre todo en las zonas rurales) y un

acceso limitado a agua potable y saneamiento. Como he expuesto en capítulos anteriores, una de las pocas cosas que crece es la población, de modo que cada nueva generación dispone en realidad de menos tierras de cultivo por persona que la anterior. La renta media por persona se sitúa en torno a los 300 dólares anuales.

Muchas economías quedan atrapadas en la trampa de la pobreza de la agricultura de subsistencia, mientras que otras experimentan desarrollo económico. En los lugares donde escapan de la pobreza, puede suceder que las condiciones locales para la agricultura sean lo bastante favorables como para que hasta las familias rurales más pobres consigan ahorrar para el futuro y, así, los gobiernos consigan ingresos fiscales suficientes para financiar inversiones públicas. Tal vez un gran avance tecnológico (como una revolución verde agrícola) eleve los rendimientos agrarios hasta el punto de que los pequeños propietarios puedan ahorrar y acumular algo de capital. Puede suceder que la economía acceda a nuevos recursos (beneficios petrolíferos, ayuda extranjera, turismo) que le permitan ahorrar e invertir por encima del nivel de la agricultura de subsistencia. Tal vez esa economía se encuentre lo bastante cerca de un vecino más rico como para que las infraestructuras y la demanda del mercado de dicho vecino puedan alimentar el ahorro y las inversiones necesarias para el crecimiento.

Cuando el ahorro y la inversión son suficientes, el gobierno construye carreteras, una red eléctrica, un puerto eficiente y un sistema sanitario y de educación básica esenciales. El sector privado consigue así incrementar su productividad y puede invertir en actividades orientadas a la exportación. Entre las exportaciones agrarias se encuentran los cultivos comerciales (especias, bebidas, productos cárnicos, tejidos), así como actividades de ensamblaje intensivas (aparatos, zapatos y otros artículos de piel, componentes electrónicos). Por lo general, los sectores dedicados a la exportación obtienen beneficios con la importación de determinados tipos de tecnologías (maquinaria, conocimientos tecnológicos, mejora de los procesos).

Como consecuencia del crecimiento económico, una economía de subsistencia se convierte en una *economía comercial*, en la que tanto las familias rurales como las urbanas se incorporan a la economía



**monetaria.** Tanto las zonas rurales como las urbanas ahorran e invierten. Los beneficios obtenidos con las exportaciones aumentan y el **abanico de productos** que se exportan también se amplía hasta **más allá de unas pocas** mercancías primarias. Las tasas de crecimiento **demográfico** empiezan a disminuir a medida que las familias van **adoptando** métodos de control de la natalidad, y los niveles educativos **aumentan** a medida que los servicios educativos prestados por el **gobierno** van extendiéndose y las familias tratan de alcanzar niveles **educativos** superiores. Entre los jóvenes, la alfabetización está próxima a **ser universal**. Los niveles de renta medios se encuentran en torno a **los 1.000 dólares** por persona.

Con el aumento suficiente de las exportaciones y el ahorro interior, una economía comercial se convierte en una *economía de mercado emergente*, que se caracteriza por una cobertura casi completa en **materia** de infraestructuras básicas (carreteras, electricidad, telecomunicaciones, puertos marítimos), educación básica (alfabetización y **educación** primaria universales), servicios de salud básicos, agua potable y saneamiento. La economía exporta en este momento tanto **manufacturas** como servicios. Entre las primeras se encuentran **productos** industriales (componentes de automoción, semiconductores, **electrodomésticos**), servicios basados en la información (actividades de **procesamiento** empresarial, software, servicios de consultoría empresarial) y quizá también servicios de construcción. La inversión extranjera desempeña un papel cada vez mayor en el desarrollo económico. Los inversores externos no solo aportan capital, sino también **conocimiento** y relaciones con las cadenas de producción y distribución mundiales. Algunas de las principales responsabilidades del **gobierno** son la extensión de la educación secundaria y de la **formación profesional**, la mejora de los servicios portuarios (por ejemplo, los **servicios** aduaneros sin documentación en papel o el **almacenamiento** eficiente en contenedores), la promoción del sector financiero (por ejemplo, mediante un sistema regulador saneado) y algunas inversiones medioambientales para frenar o enmendar los perjuicios medioambientales que acompañan a las primeras fases del desarrollo económico. La renta media ha alcanzado los 4.000 dólares por persona.

Para cuando una economía se ha convertido ya en un mercado emergente de renta media, se están llevando a cabo innovaciones tecnológicas interiores de cierta importancia. La economía ha dejado de limitarse a importar tecnologías del extranjero y también está mejorándolas y empezando a exportar manufacturas y servicios basados en la tecnología. La educación superior llega quizá a entre el 10 y el 20 por ciento de la población en edad universitaria. Se ponen en marcha laboratorios nacionales y los científicos del país empiezan a formar parte de equipos de investigación internacionales. Las empresas extranjeras establecen en el país actividades de investigación y desarrollo, si bien en un principio lo hacen a muy pequeña escala y a menudo consisten principalmente en formar a población local.

El último paso importante para convertirse en un país de renta alta es realizar la transición a las actividades innovadoras basadas en la ciencia y plenamente desarrolladas. Una *economía basada en la tecnología* se caracteriza por la generalización de la educación superior (tal vez hasta el 30 por ciento o más de la población en edad universitaria), la amplia financiación pública de estudios científicos (igual o superior al 1 por ciento del PNB), el incremento de las actividades de investigación y desarrollo dirigidas por el sector privado (igual o superior a otro 1 por ciento del PNB), una sociedad compleja y basada en la información (elevado uso de internet, gran difusión de la prensa escrita, utilización casi universal de la telefonía móvil, acceso universal a los ordenadores en los colegios). La economía continúa importando tecnologías de otros países, pero ahora también se obtienen divisas exportando conocimiento y avances tecnológicos. La renta per cápita ha alcanzado los 15.000 dólares y cabe esperar que crezca a un ritmo ligeramente superior a la de los países más ricos, de tal modo que la brecha relativa entre los «líderes» y la economía de ese país siga reduciéndose.

En todas estas fases de la senda del crecimiento que va desde la subsistencia al comercio, la industria, los mercados emergentes y la alta tecnología, tienen responsabilidades tanto el sector público como el privado. La idea de que el crecimiento se basa en el mercado es cierta, pero representa tan solo la mitad de la historia. La acción del gobierno pone los cimientos para el crecimiento económico a



largo plazo garantizando que los elementos esenciales de la infraestructura social y física existen y funcionan con eficacia. En un nivel de desarrollo económico bajo, las responsabilidades del gobierno tienen que ver con las inversiones en infraestructuras básicas, sobre todo en carreteras, electricidad, educación primaria, clínicas y agua y saneamiento. En la siguiente fase, el gobierno debe preocuparse de las autopistas, la conectividad a internet, la capacidad de almacenamiento y los nudos de comunicaciones (las conexiones para el transporte de mercancías por vía marítima, aérea y terrestre), y en una etapa posterior, el gobierno debe invertir sobre todo en conocimiento científico y educación superior.

En todas las fases del desarrollo, el gobierno también debe garantizar que se den las condiciones básicas para el funcionamiento de una economía de mercado. Entre ellas se encuentran una unidad monetaria relativamente estable, un sistema bancario capaz de amortiguar adecuadamente las crisis financieras, una seguridad física razonable para las personas y los bienes, un sistema jurídico rudimentario para garantizar el cumplimiento de los contratos y los derechos de propiedad, y un nivel de corrupción pública reducido y sometido a control. En lo relativo a todas estas dimensiones del orden social y el Estado de derecho, nada es perfecto siempre, ni siquiera en los países de renta alta. Aun así, para que existan esperanzas de ascender por la escalera del desarrollo deben erradicarse la impunidad y la violencia descaradas.

## CÓMO LA GEOGRAFÍA PUEDE INFLUIR EN EL ASCENSO POR LA ESCALERA DEL DESARROLLO

La geografía contribuye a modelar el desarrollo económico por razones evidentes y comprensibles. Pensemos en una economía de subsistencia. Si los suelos son pobres, las lluvias, imprevisibles y las variedades de cultivo, muy diferentes de las de los países ricos (para todo lo cual existen soluciones de tecnología avanzada), entonces tal vez la economía permanezca sumida en la pobreza extrema. Los agricultores no cultivarán alimento suficiente para cubrir las necesidades y



quedará muy poco excedente para el ahorro privado o para unos impuestos que sustenten la inversión pública. Si el país se encuentra en los trópicos, es probable que las tecnologías avanzadas existentes, procedentes de Estados Unidos, Japón y otros países ricos de zona templada como los de Europa, exijan adaptaciones profundas y caras a las condiciones locales, para las que, además, tal vez haya muy pocas —o ninguna— instituciones científicas capaces de llevarlas a cabo.

Los problemas se agravarán si el país carece de salida al mar o está muy alejado de los puertos marítimos. El transporte terrestre puede ser largo y peligroso, ya que tal vez los comerciantes tengan que hacer frente a unas carreteras congestionadas, en malas condiciones y sin vigilancia. El propio puerto puede quedar muy apartado de las rutas marítimas principales, de modo que tal vez los cargamentos procedentes del transporte marítimo deban realizar un transbordo muy caro desde otros centros comerciales regionales (como Hong Kong, Singapur o Dubai). Este tipo de obstáculos geográficos no son insalvables. Se pueden construir carreteras, los países sin salida al mar pueden negociar acuerdos con los países costeros y se pueden mejorar las condiciones agrícolas mediante investigación y desarrollo. La geografía no lo es todo, pero contribuye a delimitar los costes económicos y las inversiones necesarias para pasar de un peldaño de la escalera económica al siguiente.<sup>3</sup>

Hay cinco aspectos esenciales de la geografía que contribuyen al éxito o el fracaso económico de una región:

### *La productividad agrícola*

La productividad de las cosechas depende de muchos factores ecológicos: los suelos, la disponibilidad de agua, la topografía, las plagas y los agentes patógenos, y las variedades locales de cultivos. Algunas zonas del mundo gozan del privilegio de contar con suelos profundos y ricos en nutrientes, con abundante disponibilidad de agua (tanto de lluvia como de regadío, procedente de ríos), con laderas de poca pendiente en lugar de muy empinadas, y con estaciones de crecimiento largas. Otras regiones agrícolas sufren la desventaja de dis-

poner de unos suelos pobres, sequías, un acceso limitado al regadío, laderas abruptas o estaciones de crecimiento cortas. Una de las diferencias fundamentales entre Asia y el África subsahariana, por ejemplo, es que la mayor parte de las pequeñas explotaciones agrarias africanas se encuentran en regiones proclives a la sequía y sin acceso a la irrigación fluvial, mientras que en Asia este último es generalizado. Aproximadamente se riegan el 39 por ciento de las tierras de cultivo del sur de Asia y el 48 por ciento de las de China, a diferencia de tan solo el 4 por ciento de las del África subsahariana.

### *La energía y los minerales*

Cualquier proceso que trate de poner orden en medio del desorden, incluido el desarrollo económico, requiere energía. Durante la mayor parte de la historia de la humanidad, esta llegaba en forma de alimento para sustentar la actividad física humana y la fuerza animal. También se aprovechaba la fuerza del viento y del agua, si bien a modesta escala. La gran baza de la era moderna ha consistido en aprovechar nuevas reservas de energía, empezando por el carbón y extendiéndolo a otros combustibles fósiles (petróleo y gas), a la energía nuclear y a mecanismos cada vez más eficientes para convertir en electricidad el viento, el agua y la radiación solar. Es razonable pensar que los lugares mejor dotados de recursos energéticos primarios cuentan con una ventaja económica sobre las economías en que la energía escasea, y así ha sucedido en términos generales. En el siglo XIX, la disponibilidad local de carbón representaba prácticamente una condición *sine qua non* de la industrialización.<sup>4</sup> En el siglo XX, la disponibilidad de hidrocarburos ha constituido por lo general una ventaja decisiva.

Sin embargo, se pueden apuntar infinidad de matizaciones a esta regla. En primer lugar, la utilidad de un determinado recurso energético depende de la tecnología disponible. El carbón solo representó una diferencia moderada antes de la invención de la máquina de vapor. La mayor parte de la energía del agua no podía aprovecharse de forma útil antes de la invención de la dinamo, gracias a la cual se

puede obtener electricidad mediante un salto de agua, y el petróleo solo adquirió valor con la invención del motor de combustión interna. Tal vez en el siglo XXI la radiación solar se convierta en el recurso predilecto cuando se pueda aprovechar con mayor eficiencia la energía del sol. En segundo lugar, se puede comerciar con la mayoría de los recursos energéticos, de modo que hasta los países que carecen de recursos energéticos clave pueden importar energía para satisfacer sus necesidades, siempre que obtengan divisas mediante sus exportaciones. Por este motivo, la disposición de energía representa una ayuda, pero no es una condición imprescindible. En tercer lugar, los recursos energéticos, como cualquier otra riqueza, pueden ser objeto de despilfarro. Las reservas petrolíferas han alimentado guerras, golpes de Estado y la codicia desproporcionada, una dinámica habitualmente conocida como «la maldición de los recursos».<sup>5</sup> Aunque es justo decir que los países con recursos energéticos han rendido más que los que carecían de ellos, también lo es decir que muchos países ricos en energía, cuando no la mayoría, han rendido por debajo de su potencial como consecuencia de una mala gestión de los recursos energéticos.

Hay algunos otros minerales valiosos que tienen un efecto económico similar al de los recursos energéticos. Los países ricos en cobre, diamantes, oro, platino y reservas minerales apreciadas cuentan con una fuente inmediata de beneficios vía exportación que pueden invertir en la importación de energía u otras necesidades. Pero, al igual que el petróleo, las reservas de minerales valiosos pueden despilfarrarse con facilidad y a menudo son causa de intrigas políticas y una violencia agobiantes. Los diamantes han contribuido a financiar con éxito el desarrollo económico en Botsuana, Namibia y Sudáfrica, pero también a desencadenar y financiar guerras en países de África occidental como Sierra Leona.

### *Los transportes*

El comercio es algo absolutamente vital para el desarrollo económico, tanto para importar tecnología avanzada como para exportar



bienes y servicios con los que sufragar las importaciones. Los costes de enviar bienes pueden desempeñar un papel fundamental a la hora de favorecer o dificultar el comercio y, por consiguiente, el desarrollo. Los costes de transporte son inferiores por vía marítima que terrestre (y muy inferiores que por vía aérea). Los costes del transporte marítimo son más bajos en las principales rutas comerciales del mundo que en los confines remotos del planeta. Los costes de transporte son evidentemente más bajos para llegar a un mercado cercano que a uno muy distante. Estas diferencias confieren a Singapur una ventaja económica importantísima con respecto, por ejemplo, a Fiyi. Singapur se encuentra en la principal ruta comercial del mundo entre Europa y Asia. Un buque que vaya desde Osaka, en Japón, hasta Rotterdam, en los Países Bajos, pasará por Singapur cuando atraviese el estrecho de Malaca. Por el contrario, Fiyi se encuentra muy lejos, en el océano Pacífico. Esto tal vez le reporte cierta fama de exotismo, pero sin duda no contribuye a su desarrollo económico.

En la tabla 9.2 aparecen los veinte puertos de carga más grandes del mundo en el año 2005. De ellos, trece se encuentran en Asia, tres en Europa, tres en Estados Unidos y uno, el de Dubai, en Oriente Próximo. No hay ninguno en África ni en América Latina. Cuando África se desarrolle, construirá también puertos importantes, por supuesto. Pero construir un puerto importante rodeado de industrias de primer orden plantea un problema similar al del huevo y la gallina. Los servicios portuarios y los transportes oceánicos requieren economías de escala poderosas. Los puertos y los buques pequeños tienen unos costes muy elevados en comparación con los puertos más grandes. Así, si un puerto empieza con poca actividad, sus costes unitarios serán muy elevados y ello podría impedir el desarrollo de la zona portuaria. Sin embargo, si el puerto consigue alcanzar una masa crítica, sus costes de funcionamiento descenderán de forma acusada y se realizarán muchos más negocios.

Como tres cuartas partes de la población mundial reside en el hemisferio norte, en la masa continental euroasiática, las poblaciones costeras de Europa, Oriente Próximo y Asia se hallan junto a grandes rutas marítimas, mientras que la población de África se encuen-

TABLA 9.2. LOS PUERTOS DE CARGA MÁS ACTIVOS DEL MUNDO EN 2005

<i>Puesto</i>	<i>Puerto</i>	<i>País</i>	<i>TEU (en miles)</i>
1	Singapur	Singapur	23.192
2	Hong Kong	República Popular China	22.427
3	Shanghai	República Popular China	18.084
4	Shenzhen	República Popular China	16.197
5	Busan	Corea del Sur	11.843
6	Kaohsiung	Taiwan	9.471
7	Rotterdam	Países Bajos	9.287
8	Hamburgo	Alemania	8.088
9	Dubai	Emiratos Árabes Unidos	7.619
10	Los Ángeles	Estados Unidos	7.485
11	Long Beach	Estados Unidos	6.710
12	Amberes	Bélgica	6.482
13	Qingdao	República Popular China	6.307
14	Klang	Malaisia	5.544
15	Ningbo	República Popular China	5.208
16	Tianjin	República Popular China	4.801
17	Nueva York/Nueva Jersey	Estados Unidos	4.785
18	Guangzhou	República Popular China	4.685
19	Tanjung Pelepas	Malaisia	4.177
20	Laem Chabang	Tailandia	3.834

NOTA: «TEU» son las siglas de «Twenty-foot Equivalency Unit», que es un contenedor de transporte de veinte pies.\* Así, un contenedor de cuarenta pies equivale a dos TEU, etcétera.

FUENTE: American Association of Port Authorities (2005).

tra comparativamente al margen de la acción. De manera similar, Norteamérica cuenta con una ventaja de transporte intrínseca con respecto a América del Sur. Australia y Nueva Zelanda pueden parecer excepciones (son prósperas y, no obstante, están alejadas), pero ambos países se aprovechan de tener una población muy reducida en comparación con sus inmensas masas terrestres. Una proporción fa-

\* Esta es la denominación y las dimensiones empleadas habitualmente. Sus dimensiones equivalen a 6,096 metros de largo, 2,438 metros de ancho y 2,591 metros de alto. Su volumen exterior es de 38,51 metros cúbicos y su capacidad de 33 metros cúbicos. El peso máximo de la carga en su interior es de 28.230 kilogramos. (N. del T.)

vorable entre superficie de tierra y personas contribuye a mantener una renta alta.

### *La ecología de las enfermedades*

Una fuerte incidencia de las enfermedades frustra el desarrollo económico de infinidad de maneras. La productividad individual se ve obstaculizada por la enfermedad, si es que esta no desemboca en una mortalidad prematura. Las enfermedades infantiles pueden traducirse en toda una vida marcada por condiciones de salud adversas. Es menos probable que las regiones propensas a las enfermedades atraigan turistas, trabajadores inmigrantes cualificados e inversión extranjera. Como ya he señalado, allí donde los niños mueren en proporciones elevadas, la transición de unas tasas de fertilidad altas a otras bajas es mucho más lenta. Es menos probable que los padres reduzcan la envergadura de la familia si no tienen confianza en que todos y cada uno de sus hijos sobrevivan al primer año de vida. Por sorprendente que tal vez parezca, las regiones del mundo difieren no solo en el tipo de atención sanitaria que pueden ofrecer a sus poblaciones, sino también en su propensión intrínseca a padecer enfermedades importantes. Como la malaria y otras muchas enfermedades transmitidas por insectos se propagan de forma sobrecogedora en los climas tropicales, mientras que muchas otras tienen una incidencia generalizada en todo el mundo por igual, el impacto general de las enfermedades infecciosas en los trópicos es mucho mayor que en las zonas templadas. Por diferentes razones ecológicas, el África tropical soporta la incidencia de enfermedades más alta de todas las regiones del mundo. Y, lo que es más importante, los mosquitos que transmiten la malaria en África son especialmente letales, ya que han evolucionado para picar únicamente a los seres humanos, mientras que los de otros continentes pican a los animales además de a los seres humanos.<sup>6</sup> La consecuencia es una tasa de transmisión de la malaria en África muy superior a la de otros lugares del mundo y, por consiguiente, que la incidencia de la malaria es devastadora.



*Los riesgos naturales*

Cuando el huracán Katrina asoló Nueva Orleans, las perspectivas económicas de aquella ciudad sufrieron un revés que se prolongará durante años, tal vez incluso décadas. Y, por esa misma razón, los países que son golpeados reiteradamente por catástrofes naturales corren el riesgo de sufrir retrasos a largo plazo en su desarrollo. Los golpes reiterados a la economía pueden traducirse finalmente en una trampa de la pobreza a largo plazo. Los riesgos naturales, por supuesto, adoptan muchas formas. Los denominados «riesgos hidrometeorológicos» (con lo que se alude a los relacionados con el agua) causan el mayor número global de víctimas. Las sequías pueden originar muertes masivas de seres humanos y ganado, y las inundaciones causan trastornos aún mayores. Muchos países deben hacer frente a ambos tipos de riesgos, en ocasiones de forma simultánea en diferentes regiones del país, o en una misma región en el transcurso de un año. Otros impactos climáticos son los huracanes (llamados «tifones» en Asia), los tornados, las olas de calor y otros. Otra categoría importante de riesgos es la sísmica, que incluye las erupciones volcánicas, los terremotos y los tsunamis.

Las economías tropicales y subtropicales próximas a las plataformas continentales de Asia y América deben afrontar la peor combinación de riesgos sísmicos e hidrológicos. Filipinas, por ejemplo, sufre graves amenazas de tifones, sequías, inundaciones, erupciones volcánicas y terremotos, y lo mismo puede decirse de las naciones de América Central. África es particularmente vulnerable a la sequía, que ha devastado en reiteradas ocasiones amplias zonas del continente y se ha vuelto considerablemente más frecuente en el último cuarto de siglo, en parte como consecuencia del cambio climático global a largo plazo.

## LA GEOGRAFÍA NO LO ES TODO

El argumento geográfico se ha interpretado erróneamente en dos sentidos. En primer lugar, se ha afirmado que supone cierto deter-

minismo geográfico: la falsa idea de que el destino de un país viene determinado por su geografía, y no que esta simplemente lo moldea. La finalidad de comprender los retos que plantea la geografía no es someterse al destino, sino identificar las medidas prácticas concretas para superar los obstáculos que plantea cada legado natural específico. Si la epidemiología de las enfermedades identifica una incidencia especial de la malaria, lo válido no es rendirse, sino incrementar las inversiones para luchar contra ella. Si la alta variabilidad de las precipitaciones amenaza al rendimiento de los cultivos, la respuesta debería ser probablemente centrarse en la irrigación suplementaria para protegerse contra los períodos de sequía. Si la ausencia de salida al mar obstaculiza el comercio, entonces es preciso realizar un esfuerzo adicional para construir carreteras hasta puertos marítimos y trabar relaciones diplomáticas con países vecinos provistos de litoral. En resumen, los impedimentos geográficos indican prioridades de esfuerzo para la inversión pública en lugar de motivos para rendirse.

En segundo lugar, el argumento de la geografía se ha malinterpretado al suponer que determinados lugares del mundo están en todo momento más favorecidos que otros. El contraargumento consiste en que, como los países líderes y los que los siguen de cerca han intercambiado sus posiciones a lo largo de la historia, la geografía no debe de ser tan importante. Esta línea de argumentación no tiene en cuenta lo esencial. Sin ser determinista, el papel de la geografía cambia en consonancia con los progresos de la tecnología. Antes de que existiera la máquina de vapor, las reservas de carbón no eran tan valiosas; antes de la aparición del motor de combustión interna, sucedía otro tanto con las reservas de petróleo, y antes del viaje de Colón a América, esta zona del mundo sufría la desventaja de carecer de acceso a los avances tecnológicos del Viejo Continente (y la ventaja de no tener acceso a sus enfermedades epidémicas). Antes de la aparición de internet, las regiones sin acceso al mar estaban en mucha mayor desventaja de lo que se encuentran hoy día. En el mundo actual, dotado de internet, una ciudad interior importante como Bangalore, en la India, puede exportar a los mercados del mundo a través de internet servicios basados en el conocimiento sin necesidad de preocuparse por los accesos a las rutas marítimas. En otras pala-

bras: los cambios tecnológicos desplazan las ventajas particulares de la geografía (del carbón al petróleo, por ejemplo) y también eliminan por completo determinadas barreras geográficas (pensemos en el transporte aéreo o en internet).

Interpretado adecuadamente, un análisis geográfico contribuye a enmarcar la estrategia de desarrollo de un país identificando las áreas prioritarias de inversión pública e indicando cómo los costes de producción subyacentes de un país modelan en cierto modo su estructura industrial. La geografía modelará el equilibrio entre industria pesada y ligera, entre industrias y servicios, entre determinados tipos de cultivos agrícolas y entre las posibles localizaciones de las áreas de urbanización y comercio. Las reservas de recursos naturales, la pauta de las enfermedades, el clima y los suelos de una región son todos ellos datos esenciales para una estrategia de desarrollo adecuada.

## DISEÑAR UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

Según la ortodoxia del libre mercado los países deberían sencillamente abrir sus mercados, garantizar el derecho a la propiedad privada y asegurar la estabilidad macroeconómica; el desarrollo económico se produciría entonces por sí solo. Pero ningún lugar del mundo, incluido Estados Unidos, con su libre mercado, diseña realmente su política de desarrollo de este modo... y por muy buenas razones. En todas las fases del desarrollo y para cada uno de los sectores implicados, el sector público y el privado desempeñan funciones de apoyo mutuo. El capital del sector público (carreteras, clínicas, escuelas, puertos, reservas naturales, empresas públicas y muchos otros) es esencial para que sea productivo el capital privado en forma de fábricas, maquinaria y trabajo cualificado. El desarrollo económico es una compleja interacción de fuerzas del mercado y planes e inversiones del sector público.

No existe una única senda que conduzca desde la miseria hasta el desarrollo. Las trayectorias de desarrollo de Islandia, la India e Indonesia no podrían ser más distintas. En su condición de pequeña



economía insular noratlántica, Islandia ha sacado provecho de sus abundantes reservas de peces y de su energía geotérmica para alcanzar un desarrollo espectacular, principalmente volviendo a invertir sus ganancias con los recursos naturales en unos niveles educativos y de cualificación altísimos para su reducida población. Islandia ha aprovechado su proximidad a Estados Unidos y a Europa occidental, que le confiere una posición atlántica central, para fomentar una sociedad abierta en la que sus estudiantes, hombres de negocios, artistas y empresarios destacados se muevan con facilidad entre dos vastos mercados y se sientan en ambos como en casa.

La India, por supuesto, se encuentra en el extremo opuesto, con una población cinco mil veces superior a la de Islandia. El reto que tuvo que afrontar la India, absolutamente distinto del de Islandia, fue el de transformar un subcontinente de agricultores de subsistencia con una densidad de población muy elevada en una sociedad moderna y en gran medida urbana. Centenares de millones de personas viven en la pobreza. El crecimiento demográfico ha sido muy alto y ha llevado a la India a triplicar su población entre 1950 y 2000, pasando de 350 millones a 1.000 millones. En las dos últimas décadas, la India ha conseguido dar finalmente el tan esperado salto en el desarrollo. En las décadas de 1960 y 1970, un gran impulso de la productividad agrícola, apoyado por la ciencia y la ayuda de donantes internacionales, empezó a transformar grandes zonas de la India dedicadas a la agricultura de subsistencia en regiones de agricultura comercial. De forma paulatina en la década de 1980 y más rápidamente en la de 1990, varios núcleos urbanos se volvieron competitivos a escala internacional en la exportación de manufacturas y servicios basados en la información. Las tasas de fertilidad cayeron y las de alfabetización subieron, y ambas tendencias contribuyeron a reforzar la transformación económica de la India. Pero con aproximadamente un 70 por ciento de la población viviendo todavía en aldeas y con unas tensiones ecológicas muy profundas, la India sigue afrontando un inmenso reto de desarrollo y transformación.

El de Indonesia es un tercer caso distinto; es un archipiélago tropical densamente poblado como la India, pero más abierto al comercio internacional como consecuencia de su geografía insular.

Aproximadamente el 95 por ciento de la población de Indonesia vive a menos de cien kilómetros de la costa, a diferencia de tan solo el 38 por ciento de la de la India. La proximidad de la población de Indonesia a la costa favorece el comercio internacional, de manera que no debe extrañarnos que la proporción de exportaciones con respecto al PNB de Indonesia se cifrara en el año 2003 en el 31 por ciento, en comparación con el 14 por ciento de la registrada en la India. Esa misma proximidad ha sustentado sin duda la relativamente rápida urbanización de Indonesia, que en ese mismo año se situó en torno al 46 por ciento, a diferencia de tan solo el 28 por ciento en la India.

Estos ejemplos someros subrayan el hecho de que cada país afronta un reto diferenciado en función de su geografía, demografía e historia singulares y exclusivas. Sin embargo, podemos realizar al menos unas pocas generalizaciones válidas. En primer lugar, una estrategia de desarrollo sensata para cualquier país exige prestar atención a tres dimensiones geográficas: la rural (sobre todo el sector agrícola), la urbana (sobre todo el sector servicios y las manufacturas) y la red nacional de infraestructuras (carreteras, electricidad, telecomunicaciones), que vincula todos los sectores de la economía y conecta a esa economía con sus vecinas y con los mercados mundiales.

En segundo lugar, en cada fase de la transformación desde una economía de subsistencia hasta otra basada en el conocimiento, tanto el sector público como el privado tienen papeles importantes y complementarios que desempeñar. Sin unas inversiones adecuadas del sector público, el sector privado será incapaz de operar con eficacia. El desarrollo es intrínsecamente una interacción entre las fuerzas del mercado y las políticas públicas. Aun cuando confiemos en que el sector privado sea el motor del crecimiento, el sector público debe suministrar bienes públicos esenciales como las infraestructuras, que el mercado privado no puede aportar adecuadamente y sin las que este es incapaz de prosperar.

Existen seis tipos de intervenciones públicas de fundamental importancia. La primera es la ayuda a los indigentes (que en los países más pobres representan una proporción muy importante de la población), de tal modo que los pobres puedan conservar la vida, satis-

facilitar sus necesidades básicas y subirse a la escalera del desarrollo. Esto requiere financiación pública para garantizar que los pobres tengan acceso a la atención sanitaria básica, a una nutrición adecuada, a la educación primaria, al agua potable con garantías y a otras necesidades esenciales. La segunda es la creación por parte del sector público de infraestructuras clave (carreteras, puertos y aeropuertos, una red eléctrica, telecomunicaciones y conectividad de banda ancha, todo lo cual el sector privado necesita para prosperar), además de otros bienes públicos, como el control de las enfermedades infecciosas y la gestión medioambiental. Si las infraestructuras principales se dejan en manos del mercado privado, tendrán tendencia a ser insuficientes, a estar gravadas con precios de monopolio y excluir a los pobres. El mercado también abastece de forma espectacularmente insuficiente de otros bienes públicos, como el control de las enfermedades. La tercera es proporcionar un entorno empresarial fuerte que incluya estabilidad monetaria, protección de la propiedad privada, garantías de cumplimiento de los contratos y apertura al comercio internacional. La cuarta es la creación de un sistema de seguridad social que garantice que todos los segmentos de la población pueden mantener su seguridad económica y su bienestar ante trastornos económicos inevitables. La quinta es la promoción y difusión de la ciencia y la tecnología modernas; al igual que las infraestructuras, la investigación científica se puede dejar en manos del mercado, pero entonces los beneficios de los nuevos conocimientos no llegan a toda la sociedad, ya que por razones comerciales están protegidos por derechos de propiedad intelectual y patentes. La sexta es una adecuada gestión del medio ambiente.

La importancia relativa de estos seis retos varía sistemáticamente durante la ascensión por la escalera tecnológica, tal como subraya la tabla 9.3. Lo primero, situado en la base misma de la escalera, debe ser la garantía pública de que se satisfacen las necesidades básicas. Si bien el apoyo del sector público a la ciencia y la tecnología es muy importante en todas las fases de evolución, debe expandirse sin duda a medida que la economía se desarrolla. De manera similar, las infraestructuras básicas y la educación primaria son vitales en los peldaños inferiores, mientras que la educación universitaria de alta cuali-

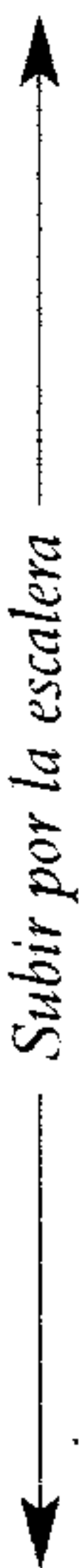


TABLA 9.3. ASCENDER POR LA ESCALERA DEL DESARROLLO

<i>Peldaños de la escalera del desarrollo</i>	<i>Retos del sector público</i>	<i>Retos del sector privado</i>	<i>Retos geográficos destacados</i>
Economía de innovación	Excelencia de las universidades, financiación pública de la ciencia	Gestión de los trabajadores del conocimiento, calidad de vida de los empleados	Creación de una calidad de vida alta en zonas urbanas «creativas» mediante universidades, ocio y acceso a viajes y mercados de primer orden en todo el mundo
Economía de mercado emergente	Intensificación de los mercados financieros, legislación comercial, pensiones públicas, sistemas judiciales, universidades y escuelas técnicas	Creación de centros de investigación, sistemas logísticos, control de calidad y formación de trabajadores	Necesidad de servicios de transporte y comunicaciones competitivos que vinculen las economías nacionales con los proveedores y clientes internacionales
Economía comercial	Creación de parques y zonas industriales operativas; construcción de puertos, aeropuertos, telecomunicacio- nes, redes de internet y eléctricas; universalización de la educación secundaria; finalización de la transición demográfica; legislación laboral	Financiación de la exportación, desarrollo de actividades en zonas industriales, relaciones contractuales (incluidas alianzas con clientes y proveedores internacionales), adopción de normativa laboral	Condiciones para el transporte y las comunicaciones, fiabilidad de la red eléctrica, promoción de infraestructuras urbanas y medidas de apoyo para adaptarse a una rápida urbanización

Subir por la escalera

TABLA 9.3. (Continuación)

	<i>Peldaños de la escalera del desarrollo</i>	<i>Retos del sector público</i>	<i>Retos del sector privado</i>	<i>Retos geográficos destacados</i>
	Economía de subsistencia	Creación de una red básica de carreteras, electricidad, salud, educación primaria y escuelas de formación del profesorado; universalización de la educación primaria; formación de trabajadores especializados para la educación, la salud, la agricultura y las infraestructuras	Promoción de la agricultura excedentaria, de empresas rurales a pequeña escala y de las microfinanzas	Vulnerabilidad a sequías, epidemias, plagas agrícolas y otros

ficación para gran parte de la población es vital para una economía altamente desarrollada.

Implantar una estrategia de desarrollo plantea varios retos de gobierno de enorme calado. El primero y más fundamental es garantizar que la política y las medidas adoptadas sustenten realmente el desarrollo. Antes de la Segunda Guerra Mundial, el dominio colonial de Europa sobre gran parte de África y Asia representó un obstáculo de primer orden para el desarrollo, ya que las potencias imperiales estaban más interesadas en explotar los recursos naturales de dichas colonias que en favorecer su desarrollo económico a largo plazo. Cuando obtuvieron la independencia, los estados recién creados tuvieron que hacerse cargo del buen gobierno. La acción de gobierno podía fracasar por muchos motivos: conflictos civiles, corrupción generalizada, divisiones étnicas, concentración del poder en manos de una élite reducida e irresponsable, u otros. Las decisiones

políticas inadecuadas también representan una amenaza evidente. Muchos líderes bienintencionados de países pobres sencillamente tomaron decisiones políticas desafortunadas, por ejemplo, haciendo que el Estado se apropiara de fábricas y explotaciones agrarias e imponiendo barreras comerciales que impedían la llegada de tecnología.

Aun cuando la actuación del gobierno sea la adecuada, subsiste no obstante otro reto importante: el de las finanzas públicas. Triunfar en el desarrollo exige realizar inversiones públicas, pero los gobiernos de los países pobres suelen andar muy a menudo demasiado escasos de dinero y demasiado endeudados como para financiar las inversiones imprescindibles. Cuando el gobierno es incapaz de construir carreteras, una red eléctrica y otras infraestructuras básicas, el sector privado languidece. El resultado es una trampa de pobreza fiscal en que la pobreza conduce a una insuficiencia de inversiones públicas y esta, a su vez, refuerza la pobreza. Este tipo de colapso fiscal es una de las causas más importantes de los fracasos de los países más pobres en el desarrollo económico. La trampa fiscal resulta tanto más debilitadora porque los países más pobres deben hacer frente a unos obstáculos geográficos que piden a gritos inversiones compensatorias, pero dichas inversiones son sencillamente prohibitivas. Un colapso fiscal también suele ser causa del consiguiente mal gobierno. Cuando el gobierno carece de ingresos para garantizar las necesidades básicas, pierde su legitimidad entre la población y es incapaz de impedir fuertes luchas intestinas entre facciones o incluso de defenderse de la rebelión interna o los golpes de Estado.

## DIAGNOSTICAR LOS FRACASOS ASOCIADOS AL DESARROLLO

Únicamente los países en vías de desarrollo del este de Asia han alcanzado de forma sistemática en los últimos cincuenta años el desarrollo económico a un ritmo acelerado y sostenido. Otras regiones, sobre todo el sur de Asia, han conseguido aproximarse a ese ritmo. África ha quedado atrapada en la extrema pobreza, y América Latina, si bien es más rica que Asia y que África, ha languidecido duran-



te décadas sin realizar progresos decisivos. Los mayores retos de la economía del desarrollo consisten en identificar los cuellos de botella que impiden avanzar más rápido e implantar las medidas destinadas a superarlos. En *El fin de la pobreza* calificué este proceso de identificación como un diagnóstico diferencial similar al de la medicina clínica y propuse una plantilla sistemática que tal vez fuera útil adoptar. Lo que sigue a continuación es un repaso sucinto de algunos de los retos más generales que afrontan las principales regiones del mundo.

En América Latina, los principales obstáculos probablemente sean las divisiones sociales y la estrategia económica en lugar de la geografía básica o el desgobierno (aunque también ha habido sin duda casos de este último tipo). Las sociedades latinoamericanas suelen estar divididas en función de la raza, la etnia y la clase. Durante siglos, las poblaciones de origen europeo llevaron la voz cantante e hicieron gala de escaso interés por la educación, la salud y el bienestar económico de los indígenas amerindios y de los descendientes afroamericanos de los antiguos esclavos. El resultado fueron conflictos sociales agudos y una insuficiencia crónica de inversiones en educación, cualificación y salud pública. La política osciló entre una izquierda populista preocupada por atraer a las masas y una derecha autoritaria que defendía los derechos de los ricos. Al mismo tiempo, las élites subestimaron la importancia de invertir en tecnología y educación superior, ya que estaban acostumbradas a vivir a costa de los ingresos procedentes de los recursos naturales y de los grandes latifundios. Desde la década de 1970 y hasta hace poco, el resultado ha sido un largo período de estancamiento económico en América Latina.

Las cosas empiezan por fin a cambiar. Las viejas divisiones étnicas y de clase están reduciéndose con el impulso de la democracia. Los políticos no solo atienden a las élites tradicionales, sino también a la sociedad en términos más generales. Los argumentos a favor de la educación y las inversiones en conocimiento se aprecian mucho más en toda la región. Aunque el populismo y la inestabilidad continúan siendo una amenaza, también existe la perspectiva de que América Latina asuma finalmente el reto de la educación universal y de su transformación en una sociedad altamente tecnológica.

Por contra, la mayor parte de Asia ha venido registrando un crecimiento económico acelerado durante los últimos quince o más años en algunos casos. Ya en las décadas de 1960 y 1970, el este de Asia y gran parte del sur habían conseguido realizar la transición de una economía de subsistencia a otra comercial. Durante el último cuarto de siglo, han subido otro escalón en la escalera del desarrollo al dejar de ser economías principalmente agrícolas para convertirse en economías industriales y dedicadas al sector servicios. La llegada masiva de inversiones y tecnología extranjeras está produciendo un crecimiento espectacular. Hay infraestructuras básicas en casi toda la región y, en ese caso, el crecimiento económico suele ser muy rápido. Los dirigentes políticos se han concentrado incansablemente en los avances tecnológicos y, con ello, han hecho que la región se incorporara rápidamente a la era de la información.

La geografía desempeñará un papel fundamental en las futuras amenazas para la convergencia económica asiáticos. Por una parte, los países asiáticos sin salida al mar y más montañosos (como Afganistán o las antiguas repúblicas soviéticas centroasiáticas) siguen gravemente rezagados con respecto a sus vecinos con litoral. De manera similar, las zonas que sufren presiones sobre el agua suelen estar gravemente rezagadas con respecto a las que disponen de regadío. Además, prácticamente la totalidad de Asia es muy vulnerable al cambio climático. En las regiones tropicales y subtropicales, el aumento de las temperaturas pondrá en peligro los rendimientos de los cultivos y el cambio climático amenaza con desestabilizar el acceso con garantías a agua para uso agrícola y doméstico.

Oriente Próximo presenta unas condiciones inexistentes en cualquier otra parte del mundo. En el lado positivo de la balanza, en virtud de su ubicación entre Europa y Asia la región puede convertirse sin duda en un núcleo del comercio global y del intercambio cultural. Al fin y al cabo, esa misma fue su vocación hace un milenio y esa es la función que los Emiratos Árabes Unidos han venido desempeñando con éxito como núcleo turístico y comercial de la zona. Encontrarse en el «medio» también ha expuesto a la región a siglos de interferencias e injerencias por parte de países vecinos y potencias lejanas. Se trata de una región particularmente difícil de defen-



der militarmente, ya que es vulnerable a ataques procedentes de muchas direcciones.

Las interferencias exteriores han alcanzado unas cotas extraordinarias y peligrosas en el siglo XX y perduran en la actualidad como consecuencia de los vastos yacimientos petrolíferos de la región. Las potencias imperiales de Europa antes de la Segunda Guerra Mundial, y Estados Unidos tras ella, han manipulado sin cesar la región con la mirada siempre puesta en el premio (muy convenientemente, *The Prize*\* es el título de una epopeya petrolera en la región obra de Daniel Yergin). Con este tipo de manipulaciones, las potencias intervinientes han conseguido obtener a menudo beneficios a corto plazo (control sobre el petróleo) e inestabilidad a largo plazo en la región, así como una oposición encendida contra la potencia extranjera implicada. Ahora, Estados Unidos ha creado una región fervorosamente antiamericana, sentimiento que continúa alimentando con la venta a corto plazo de armamento avanzado a uno u otro país: un año a Arabia Saudí, el siguiente a Irak, luego a Irán, y así sucesivamente.

Pero es la ecología subyacente la que define en verdad a la región. Oriente Próximo es una zona árida y probablemente se vuelva aún más árida a medida que el cambio climático avance. Los estados ricos en petróleo pueden convertir su riqueza petrolífera en el agua dulce más cara del mundo mediante la desalinización, pero el resto de la región, como Yemen, Siria, Jordania y Palestina, debe hacer frente a unos retos temibles y crecientes con respecto al agua. Hasta hace poco, la presión ecológica se ha visto agravada por un extraordinario incremento demográfico, que elevó la población de Oriente Próximo desde los 50 millones de habitantes de 1950 hasta los 212 millones del año 2005.<sup>7</sup> Por fortuna, en las últimas décadas la mayor parte de la región ha experimentado un descenso significativo de la fertilidad, que la ha hecho pasar de una TFT de 6,5 durante el período 1950-1955 a una de 3,2 durante el quinquenio 2000-2005. Y algunos países, sobre todo Emiratos Árabes Unidos, están convirtiéndose a pasos agigantados en ejes del comercio global.

\* En inglés, «El premio». (N. del T.)



Es en África, no obstante, donde los retos planteados por la geografía, la pobreza fiscal y la actuación gubernamental se dan cita para conformar el epicentro de los retos de desarrollo del mundo. Durante toda una generación la región ha sufrido un aumento de la pobreza, el hambre, las enfermedades y la presión medioambiental. La geografía afecta al desarrollo africano en todas sus vertientes. El entorno tropical, sumado a la pobreza, se traduce en la incidencia de enfermedades más elevada del mundo. Gran parte de la población vive alejada de las costas y de ríos navegables, consecuencia tal vez en parte de haberse trasladado al interior en siglos anteriores para huir de los estragos de la esclavitud, y en parte porque las condiciones agrícolas son mejores en las tierras altas del interior.<sup>8</sup> Los riesgos de sequía son agudos en las tierras áridas y en los ecosistemas de sabana, donde vive aproximadamente dos tercios de la población. Las inversiones públicas en agricultura, salud, educación e infraestructuras pueden desencadenar inversiones privadas en procesamiento agrícola, manufacturas y servicios. África podría empezar a experimentar un período de auge. En el próximo capítulo me ocupo de esta posibilidad.